

# SORAYA VILLARROYA

Responsable de las Relaciones Institucionales del IICA en la Oficina Permanente para Europa, en Madrid.

## POBLACIONES LOCALES: PILARES EN EL DESARROLLO RURAL

La agricultura familiar supone una gran aportación a la disponibilidad de alimentos y a la oferta de productos frescos y de materias primas; además, contribuye a la agregación de valor y a la apropiación del ámbito local mediante la agroindustria rural. Las poblaciones locales son fundamentales para alcanzar el desarrollo rural, por lo que no deben ser consideradas únicamente como beneficiarias de las acciones del Estado. La experiencia muestra que tanto las instituciones gubernamentales como las organizaciones sociales desempeñan papeles complementarios y preponderantes en la construcción e implementación de las políticas públicas. Por eso, desde hace varios años, los países de América Latina han venido realizando esfuerzos para involucrar a las poblaciones locales en procesos estructurados de gestión social y construcción de políticas públicas para el campo, lo cual es vital para el desarrollo rural territorial.

La comunidad desempeña una función protagonista en la identificación de los problemas y posibles soluciones. Además, los procesos participativos de desarrollo rural deben contemplar otros elementos, como la sensibilización, la movilización, el apoyo a las organizaciones y la disponibilidad de información en un lenguaje accesible para todos.

Incorporar a las poblaciones locales en los procesos de diseño, implementación y evaluación de las políticas contribuye, además, a eliminar las limitaciones de las políticas centralizadas, que no logran contemplar la diversidad de territorios ni las diferencias entre unos y otros a nivel socioeconómico, organizativo y cultural.

Con respecto a la agricultura, además de su importancia productiva, económica y alimentaria, hay que subrayar que también tiene un gran potencial en la gestión de los recursos naturales, la preservación de la agrobiodiversidad, la valoración de las identidades culturales y la

contribución a la gobernanza del territorio. Por ello, resulta necesario crear y fortalecer mecanismos innovadores e interinstitucionales que faciliten la articulación de los actores y la definición de los planes de desarrollo de cada territorio.

### PROSPERIDAD RURAL

En este contexto, el [Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura](#) (IICA), a través de sus instrumentos de cooperación, trabaja por la gestión de los territorios rurales de las Américas y sus habitantes. Así lo explica su [Plan de Mediano Plazo 2014-2018](#), en el que se establece la correlación que existe entre la prosperidad rural y el desarrollo de la agricultura. Para ello debe trascender la dimensión puramente productiva y contemplar factores clave, como la organización de los productores, la adición de valor en las cadenas, el acceso a la información, el intercambio de conocimientos, la gobernanza de los territorios y el reconocimiento de la aportación de las mujeres, los jóvenes y los grupos étnicos.

Visita de cooperativas españolas a una plantación en la Región del Huila (Colombia).



OSCAR TOUSA / IICA

Soraya Villarroya es politóloga y trabaja en cooperación internacional desde hace más de 17 años. Considera que es preciso diseñar políticas sostenibles en el ámbito local que abarquen tres dimensiones: ambiental, social y económica. Está convencida de que la acción de los organismos internacionales contribuye a la consecución de resultados para dar respuesta a los grandes retos que enfrenta la agricultura. Desde hace siete años está al frente de la Oficina Permanente para Europa del IICA, con la misión de canalizar la cooperación técnica y financiera que la Unión Europea y España brindan al Instituto y a sus Estados miembros a través de más de 40 socios estratégicos.

Mediante su proyecto insignia *Productividad y sustentabilidad de la agricultura familiar*, el IICA trabaja en el posicionamiento de esta actividad como sujeto elemental para la construcción de políticas públicas. Esto se ha logrado gracias a la realización de seminarios nacionales e internacionales, que han contado con la participación de representantes de los sectores público y privado, altos jerarcas y tomadores de decisiones.

Los programas de capacitación también son una herramienta importante. En Ecuador, Colombia, Bolivia, Honduras, El Salvador, Chile, Venezuela, Uruguay y en los países del Caribe, asociaciones de productores han mejorado su desempeño organizativo y su inserción comercial mediante actividades de formación agroempresarial.

Existe una fuerte alianza con la *Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial*, financiada por la cooperación española a través del Fondo España-SICA, con apoyo de la *Agencia Andaluza de Cooperación Internacional*.

Además, mediante el proyecto *Políticas innovadoras de desarrollo rural en América Latina y el Caribe*, cofinanciada por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, se



han articulado territorios rurales en la formulación de políticas nacionales de desarrollo, mejorando las condiciones sociales, económicas y ambientales de los habitantes de las zonas rurales en Costa Rica, Ecuador, Perú y República Dominicana.

Desde España, instituciones como el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (MAGRAMA), a través de su Dirección General de Desarrollo Rural y Política Forestal; consejerías de Agricultura y Desarrollo Rural de diferentes comunidades autónomas; la *Red Española de Desarrollo Rural* (REDR); la Universidad Loyola de Andalucía (antes conocida como Fundación ETEA); asociaciones de grupos Leader, como READER y ARCA, así como diversos grupos de acción local de Asturias, País Vasco, Navarra y Catalunya, han colaborado con el IICA a lo largo de 15 años para recibir a delegaciones de tomadores de decisión de diversos países, como Colombia, Argentina, Perú, Costa Rica y Nicaragua, a fin de mejorar los modelos de desarrollo rural.

Es preciso diseñar políticas públicas sostenibles en el ámbito local que abarquen tres dimensiones: ambiental, social y económica

Y las acciones no se detienen. Para este 2016, el IICA, mediante su Oficina Permanente para Europa en colaboración con su Centro de Análisis Estratégico para la Agricultura (CAESPA), el MAGRAMA y otros socios, impartirán capacitaciones virtuales a sus Estados miembros en América Latina y el Caribe (ALC) sobre el segundo pilar de la Política Agraria Común (PAC) de la Unión Europea, sobre política de desarrollo rural.

Cada esfuerzo personal, sectorial e institucional contribuye a la construcción de un gran proyecto, que trasciende fronteras y que concierne a todas las naciones de ALC y del mundo. Se trata de igualdad, de inclusión y de justicia social y de velar por la mejora y estabilidad de un sector que se enfrenta al reto de alimentar a una población mundial creciente. **R**